

# Carta a la arquitectura: este es un buen momento para cuestionarse el diseño de mañana

“En el estudio de Viraje Arquitectura no sabemos qué pasará cuando todo esto acabe. Lo único que podemos ofrecer ante un futuro incierto, más allá de respuestas y conclusiones, es una selección de preguntas que, hoy por hoy, resultan universalmente necesarias”

La crisis social que estamos viviendo marca el final de una época, y más pronto que tarde supondrá un cambio de paradigma en muchísimos sentidos. Desde el estilo de vida de las personas y sus relaciones, hasta el sentimiento de comunidad, los pequeños gestos físicos (¡cuánto echamos de menos abrazar a alguien que hace tiempo que no vemos!), la forma de encarar el trabajo y, cómo no, los espacios que habitamos en el día a día.

Precisamente por eso, desde Viraje hemos querido hacer un alto en el camino y reflexionar sobre el futuro que vendrá. No desde la suposición ni las hipótesis, sino a través de la experiencia que hemos cosechado en la arquitectura a lo largo de estos nueve años como estudio (lo fundamos en el corazón de Valencia, a pocos metros del Ayuntamiento, en el año 2011).

Todos los integrantes de Viraje, separados ahora en la distancia pero conectados más que nunca, hemos redactado una lista de los aspectos que están modulando nuestra forma de vivir y trabajar. Eso sí, ante un futuro que nadie puede definir ni predecir, nosotros hemos preferido formularnos preguntas. Simplemente esbozarlas. Y dejarlas en abierto para que muchos, poco a poco, encuentren sus propias respuestas.

**¿Habrá que repensar el espacio doméstico?** De la noche a la mañana nos hemos visto obligados a trabajar en remoto. A hacer vídeo-llamadas medio en pijama, con los niños correteando alrededor y compartiendo escritorio con las parejas o compañeros de piso. Como individuos, y por primera vez en la historia, en 2020 nuestra faceta laboral ha irrumpido en el terreno privado y familiar. Lo cual ha exacerbado las cuestiones que llevan siendo relevantes, desde hace tiempo, a gran escala: ¿cómo establecemos el límite y la diferencia entre casa y oficina? Trabajando desde el salón, la cocina o un dormitorio, ¿cómo se aprende a desconectar, a no estar disponible las 24 horas del día? ¿Cómo se autoimpone uno mismo el tiempo libre? Y, en caso de saber hacerlo, ¿hay suficientes espacios de descanso y relax en nuestra vivienda? Lo que hay que preguntarse, más allá de si nuestras casas están o no preparadas para ser oficinas, es si nuestro espacio doméstico, ahora reconvertido por imposición en oficina, está preparado para brindarnos meditación y respiro.

**¿Vale la pena vivir en una gran ciudad?** Si el teletrabajo se consolida en muchas compañías como una opción factible, lo que vendrá después será, sin duda, una oportunidad para reordenar las prioridades y plantearse qué sitios le pueden aportar a uno mismo y su familia un mayor bienestar.

¿Es imprescindible residir en el centro de una gran urbe? ¿Quizá compensa vivir en la periferia, en zonas menos densas y edificadas, y tener mayor espacio físico? Puede que surja la voluntad de aislarse de las congestiones y formar nuevos núcleos con mayor calidad de vida, ya sea en urbanizaciones o parcelas a las afueras, y con un estilo que no sea excesivamente time-consuming. Un éxodo urbano puede permitirnos disfrutar del que ahora es el verdadero lujo contemporáneo: el aire libre.

**¿Nuestras casas nos protegen de verdad?** Con el estallido de la emergencia sanitaria muchos se preguntan si la naturaleza nos ha obligado a frenar el ritmo. Está claro que sí: lo estamos viviendo en primera persona. Y eso ha desembocado en una reducción considerable de los índices de contaminación. Ahora bien, ¿volveremos a niveles alarmantes cuando salgamos a la calle de nuevo? ¿Se impondrá el mismo orden de siempre? Todo dependerá de las decisiones que cada cual tome, y de la autorresponsabilidad que se adjudique tanto en cuestiones de reciclaje, consumo de ropa, comida y el uso del vehículo personal. Pero no solo eso: nuestras viviendas también pueden mejorar y convertirse en un espejo visceral del progreso personal. Con nuestra marca Ubiko, sin ir más lejos, decidimos en 2012 apostar por el hormigón prefabricado (en parte, porque es más sostenible que el ladrillo tradicional), pero ahí afuera hay muchísimas fórmulas a la hora de diseñar una casa nueva. Incluso si se quiere reformar una antigua. A día de hoy existe una gran variedad (para todo tipo de presupuestos) que se puede ajustar a cualquier proyecto, desde huertos propios y espacios para el reciclaje, sistemas de autosuficiencia energética o, incluso, de autoabastecimiento en caso de crisis inminente.

**¿Las zonas verdes ganarán la batalla?** Casi nunca en nuestra historia los jardines han llegado a tener una connotación tan superflua y ornamental como en estos últimos años. ¿Qué nos ha ocurrido para desmerecer su relevancia? ¿Por qué generalmente ya no se reserva un pequeño espacio en los pisos y apartamentos dedicado a las plantas? Si en los momentos especiales siguen estando presentes (bodas, bautizos o domingos de comida con los amigos y familia), no es solo por tradición o cultura. Sino porque, además, en el fondo y de manera inconsciente sabemos que la vegetación es capaz de transformar nuestro estado de ánimo, pudiendo convertir hasta un mal día en una experiencia mucho menos desgradable. O, por decirlo de otra manera, no tan dolorosa.

En resumen, estas son cuatro de las tantas preguntas sobre las que estamos reflexionando antes de vernos de nuevo en nuestro estudio. Hay muchas dudas sobre la mesa, claro está. Pero lo único que sabemos cierto, y estamos seguros de ello, es que la normalidad volverá cualquier día. De todos depende que lo normal, a partir de ahora, nos represente mucho mejor.

Un grandísimo abrazo,

Viraje Arquitectura

# Letter to the architecture: this is a good time to question tomorrow's design

"At the Viraje Arquitectura studio we don't know what will happen when all this is over. The only thing we can offer in the face of an uncertain future, beyond answers and conclusions, is a selection of questions that, today, are universally necessary".

The social crisis we are currently facing marks the end of an era, and sooner or later, it will cause a paradigm shift in many ways. From people's lifestyle and their relationships, to the sense of community, the small physical gestures (how much we miss hugging someone we have not seen for a long time!), to our approach towards work and, of course, the spaces that we inhabit on a daily basis.

Precisely for this reason, at Viraje we wanted to stop along the way and reflect on the future to come. Not leaning on assumptions or hypotheses, but rather contemplating the experience that we have harvested in architecture throughout the past nine years as a studio (we founded Viraje in the heart of Valencia, a few meters from the Town Hall, in 2011).

All of Viraje's members, now physically separated in social distancing but connected more than ever, have drafted a list of the aspects that are having an impact on our way of living and working. Of course, looking towards a future that no one can define or predict, we have preferred to ask ourselves a series of questions, and just jot them down. And here we are leaving them open so that many can find their own answers, little by little.

**Will we have to reconsider the domestic space?** We have all witnessed first-hand a sudden shift adapting to remote work overnight. We found ourselves suddenly holding video conferences half dressed in our pyjamas, with children scampering around, and sharing a desk with our partners or roommates. As individuals, and for the first time in history, our work life has abruptly broken into the private sphere. This has intensified questions that have been generally relevant all along: how do we set the boundaries between home and office? When working from your living room, kitchen or bedroom, how do you learn to disconnect, and not to be available 24 hours a day? How do you assert your free time? And, if you know how to, are there enough or good enough spaces to rest and relax in your home? What we have to ask ourselves, beyond whether or not our houses are equipped to serve as offices, is whether our domestic space, now converted by imposition into an office, is also prepared to offer us meditation and breathing space.

**Is it worth it to live in a big city?** If remote work is consolidated in many companies as a feasible long-term option, what will come next will undoubtedly be an opportunity to reorder priorities and consider which places can contribute to greater well-being for oneself and one's family.

Is it necessary to live in the center of a big city? Is this a good time to consider moving to the outskirts, in less dense and built-up areas, to gain more physical space? A newfound desire to isolate oneself from congestion might arise in many, and more people might be seeking to create new centers that offer a better quality of life, either in urbanisations or plots on the outskirts, and with a not excessively time-consuming style. An urban exodus could allow us to enjoy what is now a true contemporary luxury: outdoor space.

**Do our houses truly protect us?** With the outbreak of an unprecedented health emergency, many wonder if nature has forced us to slow down. To us, it is a clear yes: we are experiencing it first-hand. And it has resulted in a considerable reduction in pollution rates, at least temporarily. Now, will we however go back to alarming pollution levels when we hit the streets again? Will the same old order prevail? Everything will depend on the decisions that each one makes, and the self-responsibility that is manifested through everyday behaviours such as recycling, consumption, food and the use of a personal vehicle. But not only that: our homes can also improve and become a strong mirror of personal progress. With our Ubiko brand, without going any further, we decided in 2012 to go for a precast concrete system (partly because it's more sustainable than traditional brick), but there are tons of formulas out there to consider when designing a new home. Even if you want to refurbish an old one. Today there is a great variety of options, for all types of budgets, that can be adjusted to any project, from vegetable gardens and spaces reserved for recycling, to energy self-sufficiency systems or even full self-sufficiency in case of an imminent crisis.

**Will green areas win the battle?** Never before in our history had gardens come to have such a superfluous and ornamental connotation as in the past recent years. What has happened to us to detract from its relevance? Why isn't there a small space reserved for plants in flats and apartments any longer? If they are still displayed in special moments (weddings, baptisms or on a Sunday lunch with friends and family), it is not only because of tradition or culture. But rather because deep down we know that plants are capable of transforming our mood, being able to turn even a bad day into a much less unpleasant experience. Or, to put it another way, they help us ease the pain.

In short, these are just four of the many questions that we are reflecting on before meeting again in our studio. There are of course many other debates laid out on the table. But the only thing we know to be true - and we are pretty sure about this - is that normality will return to our lives any day. So moving forward, it is up to everyone to forge a new normal that represents us better than ever.

Best wishes,

Viraje Architecture

# Brief an die Architektur: Dies ist ein besonders geeigneter Zeitpunkt, um das Design von morgen in Frage zu stellen

“Im Viraje Arquitectura Studio wissen wir nicht, was passieren wird, wenn die jetzige Situation vorbei ist. Das einzige, was wir angesichts einer ungewissen Zukunft jenseits von Antworten und Schlussfolgerungen anbieten können, ist eine Auswahl von Fragen, die heute allgemein notwendig sind.”

Die soziale Krise, die wir heutzutage erleben, erklärt das Ende einer Ära und wird eher bald in vielerlei Hinsicht einen Paradigmenwechsel mit sich bringen. Vom Lebensstil der Menschen und ihren Beziehungen über das Gemeinschaftsgefühl bis hin zu den kleinen körperlichen Gesten (wie sehr wir es vermissen, jemanden zu umarmen, den wir seit langem nicht mehr gesehen haben!), der Art und Weise, wie wir arbeiten, und natürlich, die Räume, die wir täglich bewohnen.

Genau aus diesem Grund wollten wir von Viraje aus auf dem Weg anhalten und über die kommende Zukunft nachdenken. Nicht aufgrund von Annahmen oder Hypothesen, sondern aufgrund der Erfahrung, die wir in den letzten neun Jahren in unserem Architekturstudio gesammelt haben (Viraje Arquitectura wurde in 2011 im Herzen von Valencia, wenige Meter vom Rathaus entfernt, gegründet).

Alle Mitglieder von Viraje, die jetzt zwar in der Ferne getrennt, aber verbundener als je zuvor sind, haben eine Liste der Aspekte erstellt, die unsere Lebens- und Arbeitsweise anpassen. Angesichts einer Zukunft, die niemand definieren oder vorhersagen kann, haben wir natürlich vorgezogen, uns Fragen zu stellen. Diese Fragen einfach zu skizzieren. Und sie offen lassen, damit viele nach und nach ihre eigenen Antworten finden.

**Muss der Wohnraum im Allgemeinen durchdacht werden?** Über Nacht mussten wir uns plötzlich dazu zwingen, von zuhause zu arbeiten. Teilweise bekleidet und teilweise im Pyjama Videokonferenzen durchzuführen, während die Kinder um uns herumhüpften, und man einen Schreibtisch mit Partner oder Mitbewohnern teilen musste. In 2020 ist zum ersten Mal in der Geschichte unsere Arbeit weltweit in den privaten und familiären Bereich eingebrochen. Fragen tauchen auf, die schon seit langem in großem Umfang relevant sind: Wie setzen wir Grenzen zwischen Zuhause und Büro? Wenn Sie vom Wohnzimmer, der Küche oder dem Schlafzimmer aus arbeiten, wie lernen Sie, beides zu trennen und nicht 24 Stunden lang am Tag verfügbar zu sein? Und falls es Ihnen gelingt, Ihre Freizeit durchzusetzen, gibt es in Ihrem Haus genügend Ruhe- und Entspannungsräume? Was wir heute untersuchen müssen, ist nicht nur ob unsere Häuser bereit dazu sind, in die Rolle des Büros zu schlüpfen, sondern ob unser Wohnraum, der jetzt zwangsläufig in unser Arbeitsplatz umgewandelt wurde, bereit ist, uns gleichzeitig Meditation und Ruhe zu bieten.

**Lohnt es sich, in einer Großstadt zu leben?** Wenn sich Homeoffice in vielen Unternehmen als eine funktionierende Option sichert, kommt natürlich als nächstes die Gelegenheit, Prioritäten neu zu ordnen und zu überlegen, welche Orte zu mehr Wohlbefinden für sich selbst und die Familie beitragen können.

Ist es wichtig, in der Innenstadt zu wohnen? Lohnt es sich jetzt vielleicht mehr, am Stadtrand zu leben, in weniger dichten oder bebauten Gebieten, um somit mehr Platz zu haben? Es entsteht der Wunsch, sich von dem Stau zu entfernen und neue Zentren mit einer besseren Lebensqualität zu bilden, entweder in Siedlungen oder auf Grundstücken am Stadtrand, und mit einem Lebensstil, der nicht übermäßig zeitaufwändig ist. Ein städtischer Exodus kann es uns ermöglichen, den heutigen Luxus zu genießen: die Natur.

**Schützen uns unsere Häuser wirklich?** Mit dem Ausbruch der Corona-Krise fragen sich viele, ob die Natur uns gezwungen hat, einen langsameren Lebensstil anzuwenden. Dies ist zweifellos der Fall: Wir erleben alle es nämlich persönlich. Und das hat zu einer erheblichen Reduzierung der Umweltverschmutzung geführt. Werden wir jedoch wieder auf einer alarmierend hoher Umweltbelastung zurückkehren, wenn wir wieder auf die Straße gehen? Wird sich dieselbe alte Ordnung durchsetzen? Alles wird natürlich von den Entscheidungen abhängen, die jeder trifft, und von der Selbstverantwortung, die sowohl in Bezug auf Recycling, Verbrauch von Kleidung, Lebensmitteln als auch die Verwendung von Privatfahrzeugen zukommt. Aber nicht nur das: Unsere Häuser können sich auch verbessern und unser persönlicher Fortschritt gefühlsmäßig wiederspiegeln. Mit unserer Marke Ubiko haben wir uns 2012 entschieden, auf vorgefertigten Beton zu setzen (weil es unter anderem nachhaltiger ist als herkömmliche Ziegelsteine), aber es gibt Unmengen von Formeln, um neue Häuser zu entwerfen, sogar wenn man ein altes Gebäude erformieren will. Heutzutage gibt es eine große Vielfalt - für alle Arten von Budgets -, die an jedes Projekt angepasst werden kann, von eigenen Gemüsegärten, und spezifische Räume für das Recycling über selbstwirksame Energieeffizienzsysteme bis hin zur Selbstversorgung im Falle einer bevorstehenden Krise.

**Werden Grünflächen letztendlich den Kampf gewinnen?** Nie zuvor in unserer Geschichte hatten Gärten einen so überflüssigen und dekorativen Beiklang gehabt wie in den letzten Jahren. Was ist passiert, warum wurde ihre Relevanz so sehr beeintragt? Wieso ist zumindest ein kleiner Raum in Wohnungen so selten für Pflanzen reserviert? Wenn sie in besonderen Momenten noch anwesend sind (Hochzeiten, Taufakte oder Sonntags zum Essen mit Freunden und Familie), liegt dies nicht nur an der Tradition oder Kultur, sondern weil wir darüber hinaus tief im Inneren und unbewusst wissen, dass Vegetation unsere Stimmung verändern kann und sogar einen schlechten Tag in eine viel angenehmere Erfahrung verwandeln kann. Oder anders ausgedrückt, nicht so schmerhaft.

Dies sind vier der zahlreichen Fragen, über die wir nachdenken, bevor wir uns in unserem Studio erneut treffen. Natürlich gibt es viele Zweifel auf dem Tisch. Aber das einzige, was sicher ist, ist, dass die Normalität jeden Tag zurückkehren wird. Es hängt von allen ab, dass das Normale uns von nun an viel besser repräsentiert.

Beste Grüße,

Viraje Architecture